AÑO XI. = NÚM. 204 SABADELL, 17 DICIEMBRE 1908.

EL TRABAJO

Periódico obrero bimensual * * * * * Redacción y Administración: Estrella, 110

Razonemos!...

Sí; dejemos por un instante todas nnestras particularidades; olvidemos por un momento nuestro particular sentir de las ideas, y razonemos. Acordémonos que ante todo somos obreros, y meditemos sobre lo que como á tales incumbe hacer para mejorar la situación desesperada á que nos somete la explotación burguesa, llámese como se llame, pues antes que cualquier otro calificativo, tiene el de burguesía, y que como tal explota sin miramientos porque es esta su misión.

El proletariado que hoy milita en la esfera de sus reivindicaciones, ya no fía en las libertades políticas que aún vienen predicándole *sus* improvisados defensores, y como vé á éstas insuficientes para satisfacer aquellas necesidades que exigencias de la vida determinan, se organiza en centros de resistencia y conquista, poniéndose enfrente del Capital que es el gérmen de todo mal en el desequilibrio social que nos deja sin el puesto que nos corresponde en el banquete de la vida.

La burguesía, que ha visto la orientación que el obrero toma en sus organismos, y que ésta se dirige en contra sus privilegios, no ha vacilado un momento en tomar nuevas tácticas para desviarlo, á fin de sostener el régimen actual bajo cualquier forma ó sistema, mientras el pedestal de la explotación continúe intacto.

Las propagandas de ideas y partidos que vienen siendo la comidilla diaria dentro las masas obreras, van adquiriendo un tinte de color azul muy agradable á los esperanzados, que faltos de criterio propio, van continuamente detrás del que mejor habla, sin tener en cuenta que la etiqueta no es más que una fórmula para que pase con más facilidad el específico.

Se ha llegado á decir que el obrero, lo primero que le incumbe es organizarse con su correspondiente oficio y que en el Centro no debe acordarse de la política, pero que fuera del mismo puede militar en el partido que crea más conveniente. Grave error, y aquí voy á parar mi atención.

Antes de entrar en materia he de observar que mis apreciaciones sobre este punto, son bajo el epígrafe que encabeza estas líneas y en la condición de que no soy más que un obrero.

Se ha dicho, y con sobradísima razón, á mi entender, que los organismos obreros no responden al fin que los determina. ¿Sus causas? Muchas son, pero me preocupa sólo una en el presente artículo.

La misión del obrero dentro de las Sociedades de resistencia al Capital, está bien marcada. La emancipación del yugo del salario es la norma á seguir, porque ella nos conducirá irremisiblemente á la conquista de todas las libertades que tanto apetecemos. Para la acción que se necesita para conseguir este propósito, precisa la unificación de todas las energías que integran los organismos que denominamos Sindicato.

¿Por qué la falta de esta unificación? Por aquello de que fuera de la Sociedad de su oficio puede el obrero militar en el partido que crea más conveniente. Cuando un obrero milita en un partido, es que cree en su eficacia, es que de triunfar en el orden político hallará una satisfacción á sus necesidades, y el obrero no tiene ni puede tener más preocupación que la de emanciparse ante la tiranía del burgués. Pues si el obrero confía en su partido, no puede más que ver á un enemigo en el obrero que milite en otro partido, del que espera también la misma satisfacción. ¿Pueden estos dos obreros unificar su acción en el Centro obrero? Imposible, son dos fuerzas que se repelen y se estorban mútua-

mente, resultando lo que vemos muy á menudo en nuestras reuniones, que sin razonar sobre los asuntos á debatir, nos hacemos la contra solamente por sistema; por aquello de que tú no eres de los míos.

Muchas veces hemos visto como se malogran oportunidades favorables para hallar una mejora á la situación á que nos somete el burgués, y no nos hemos entendido para emprender el camino á seguir, por estas cuestiones que acabo de apuntar.

¿Qué cabe, pues? Estudiar desapasionadamente la cuestión obrera, mirar si realmente es dentro los centros obreros donde hay el único medio de hallar el camino de nuestras reivindicaciones, y en caso afirmativo abandonar toda creencia en los partidos políticos, llámense como se llamen, para depositar todas nuestras energías á la acción común de todos los trabajadores, para la emancipación total de los desheredados.

Razonemos!... Y basta de discusiones estériles, que de éstas sólo se aprovecha el que nos explota, empleando el aforismo: «Divide y vencerás».

V. R. Poch.

Las Juntas de Reformas y la Cuestión social

Habiéndome interrumpido mi palabra en una reunión que tuvo lugar el viernes 20 del pasado, convocada por el Consejo local de esta Federación para tratar de la conveniencia de nombrar los individuos vacantes de la Junta de Reformas Sociales, interrupción de que me ocuparía, á no ser que estoy convencido de que los trabajadores no debemos perder el tiempo en polémicas personales, las cuales van siempre en oposición de los principios sindicalistas, pero sí creo conveniente decir algo, para que se vea cuál era mi criterio en este asunto.

Todavía hay quien tiene empeño en hacer ver que la tal Junta de Reformas es útil para los trabajadores, que presta valiosos trabajos en beneficio de nuestra clase, á pesar de que podemos aportar infinidad de datos, los cuales demostrarían todo lo contrario.

Dije, y continúo en mi puesto, hace unos días, refiriéndome á un documento que algunos amigos presentaron, que habían errado la casa, y hoy, ante lo que se discute, veo que vamos por distinto camino del que el sindicalismo nos marca.

No me ocuparé en este trabajo de lo que integra la tal propaganda, porque veo sería calificado de anarquismo lo que es puramente sindicalismo, por los muchos que todavía no tienen siquiera una noción de él; pero expondré lo que mi escasa inteligencia me permita acerca la misión que los trabajadores tenemos dentro la Sociedad obrera.

No voy á negar que la Ley de Accidentes del Trabajo no haya ocupado su puesto en la cuestión á que nos dirigimos, pero tampoco se me negará que estos efectos han tenido sus causas, es decir, que cuando los gobernantes dan algo que responda á nuestras aspiraciones, llega siempre tarde. ¿Por qué? porque no era esa su intención, sinó que las evoluciones de las clases populares les han empujado á ello, y hay que tener en cuenta que esto es también muchas veces resultado de la vanidad de una parte y humillación por otra, para que los incautos vean que sus representantes hacen algo para mejorar la suerte de sus esclavos, como lo somos los trabajadores, y de paso favorecer á algunos interesados que entre los obreros hay, para que apacenten, como bien lo hacen, en este comercio de carne humana.

Veámos ahora qué ventajas ha aportado para que disminuya la carne que continuamente comen las máquinas; veámos qué datos beneficiosos pueden ofrecer los trabajadores afectados por aquella ley, promulgada desde 1900. Yo quisiera que francamente me contestaran estos individuos que tanto alardean que las Juntas son tanto ó más útiles que... pero que estos mismos trabajadores á que aludo no lo harán, porque entonces sería tirar piedras á su tejado de vidrio y podría ponerse al descubierto su mayor ó menor complicidad, — tal vez sea de una manera inconsciente, — pues yo creo que los trabajadores que un día y otro van á representar tal papel, no parace sinó que pactan con la burguesía, permitiendo que se toleren tantos abusos como existen dentro de la misma. ¿Que los trabajadores no hacen nada y que la burguesía les puede despedir en el caso de denunciar alguna falta? Aquí encaja perfectamente lo que un amigo dijo, esto es, que no hay necesidad de tales Juntas, porque todos los trabajadores serían la representación de las mismas.

Y voy á copiar algunos fragmentos de la citada ley, para que se vea que cuanto digo es positivo y no habladurías como alguno pudiera suponer. Y téngase en cuenta que lo que paso á copiar es lo

más fácil de hacer cumplir y lo que más incumplido está. Hélos aquí:

«TRABAJO DE MUJERES Y NIÑOS.

»Art. 2.º *Serán admitidos al trabajo los niños de ambos sexos mayores de diez y menores de catorce años por tiempo que no excederá diariamente de seis horas en los establecimientos industriales y de ocho en los de comercio, interrumpidas por descansos que no sean en su totalidad menores de una hora.*

»Art. 9.º *No se permitirá el trabajo á las mujeres durante las tres semanas posteriores al alumbramiento.*»

¿Caben aún las dudas de si pueden ó no las Juntas antes mencionadas hacer algo útil?

La contestación es clara: si dos artículos que pueden con facilidad obligarse á su exacto cumplimiento, quedan incumplidos ¿qué no va á suceder con los demás?

RAFAEL MATARREDONA.

Sabadell.

Una fiesta escolar

Mucho se ha pretendido, — de soslayo, por supuesto, — atacar la escuela que nos ocupa al reseñar la última de las fiestas culturales que con éxito viene celebrando la Escuela Integral de la calle de la Salud, 70.

No nos queda más remedio, ante la evidencia de los hechos que hablan con una elocuencia aplastante, de poner las situaciones claras y que se fastidie el que ante la luz se pone una venda en los ojos para no ver. La última de dichas fiestas escolares que nuestro amigo Rosell, ex-tejedor y director de la escuela citada ha llevado á cabo, nos impulsa estos comentarios, porque estamos cansados de aguantar la sonada de que en la Institución Libre de Enseñanza no se puede llevar á término una buena labor educativa por falta de medios.

Ya verán nuestros lectores en otra parte de estas columnas, como cinco individuos se lamentan en este sentido. Una escuela que de todas partes recibe subvenciones y que cuenta con un crecido número de alumnos, tiene la fatalidad de encontrarse sin medios para hacer obra educativa; en cambio la Escuela Integral, que no cuenta más que con su propio esfuerzo, ni admite otro, nos está dando un ejemplo por todos conceptos laudatorio, ya que su labor no se concreta solamente en los alumnos, sinó que se extiende á los adultos por medio de conferencias que se desenvuelven con el aplauso y la satisfacción de todos los concurrentes á ellas.

Se pretende insinuar que estas columnas son para uso del director de dicho centro docente, y se argumenta con la amistad que une á nuestro amigo Vidal, que ejerce las funciones de director de este *quincenario,* con el amigo Rosell, y hay que tener en cuenta que nuestra vista se para ante la obra y no ante las personas que la realizan; venga la Institución Libre con actos, y verán estas columnas como no hacen el vacío, al contrario de otros periódicos que titulándose revolucionarios, no sienten más simpatía que la que se desprende del pequeño círculo de sus mezquindades de partido.

Al vado ó á la puente: este es el lema que nos hemos impuesto referente á lo que determine educar. Hemos llegado á comprender que de la educación sana y libre de todo prejuicio político-social-religioso nacerá una generación que pondrá límite á las injusticias sociales que hoy padecemos y que nuestra lucha estriba en hacerlas desaparecer para el bien común de todos los seres que pueblan la tierra.

Y ahora, pasemos á nuestro objeto, y estableced comparaciones para juzgar con entera imparcialidad.

—

Nuestro amigo Rosell, director de la Escuela Integral, donde se celebra la fiesta que nos ocupa, da por principiado el acto que oportunamente anunciamos en nuestro último número y que tuvo lugar el domingo día 6 á las 5 horas de la tarde. Después de breves palabras alusivas al mismo, cede la palabra á L. Cabós, que pasa á desarrollar el tema «La mujer», y dice:

El hombre, que no se da cuenta de la *unidad* Universo, ha creado la *dualidad* Dios-Hombre. Da á continuación una extensa y bien fundamentada relación de las leyendas mitológicas que han nacido de esta abstracción y de los resultados funestos que han producido en el desarrollo de la humanidad, concluyendo este párrafo con la afirmación del eminente geógrafo Reclús, quien dijo que «El hombre es el Universo, el universo consciente.»

Se extiende en consideraciones para demostrar que la idea dios fué una hipótesis aceptable por nuestros antepasados, que no podían llegar á ciertas conclusiones que explicaran las causas de los fenó-

menos naturales que hoy la Ciencia nos ha descifrado y que dicha idea pasó á ser dogma, y que por ser tal débese rechazar, y pasa al único dualismo al que dice creer; y es el Hombre y la Mujer, de lo cual quiere hablar.

«El hombre y la mujer forman una unidad; el hombre y la mujer forman una armonía igual á dos notas musicales, que aún que diferentes, son armónicas y forman unidad.» Describe la mujer anatómica con detalles de interés, pasando á continuación á su característica moral, y compara la psicología de la mujer con la del houbre.

Explica con verdadero conocimiento del asunto, la influencia de la moral cristiana que ha operado más en la mujer que en el hombre, sacando de aquí la debilidad moral que caracteriza á la mujer. «Para aterrorizar á la mujer, se ha valido el cura de la dualidad Dios-Hombre, imprimiendo en ella un carácter rutinario, que no razona, no piensa, hace sencillamente lo que vé hacer y educa á sus hijos conforme á sus creencias.»

Al entrar de fondo en la cuestión psíquica de la misma, dice: «Al querer penetrarla nos hallamos en un laberinto, sin poderla comprender. La mujer es el timón de la familia, y ella dirige el rumbo que cree seguir, y no sólo á los hijos, sino al hombre. Si nos preocupamos de educar á la mujer por las vías progresivas, adelantaremos mucho en el camino de nuestra emancipación.

Después de enumerar las cualidades de la misma é informar sobre su gran influencia sugestiva, concluye el amigo Cabós manifestando su simpatía por ella, porque vé que educándola racionalmente influirá en gran manera en el progreso de la humanidad.

Varios alumnos leen trabajos originales sobre la impresión que recibió cada uno de la excursión que con su profesor verificaron el día 12 del pasado Noviembre á Montalegre, Mongat, Badalona y Barcelona, cuyo número de la fiesta gustó mucho á la concurrencia, por ver en esta costumbre una gran forma de poder apreciar las cualidades de cada alumno, á la vez que se les acostumbra á hacer equilibrios mentales para aprender á apreciar los efectos por su propia cuenta.

El amigo Casasola, director de la escuela «Laplace», de Barcelona, ocupa la tribuna y empieza su concienzuda labor sobre el tema «Enseñanza razonada».

Con la elocuencia que es tan peculiar en él, empieza el *ex-tejedor* Casasola por hacer una descripción minuciosa de los microbios, bacterias é infusorios y de la influencia que ejercen en la vida del hombre; detalla también su organismo, componiéndose muchos de ellos de una sola cérula.

Después de una amplia explicación de lo qué es materia y dividirla por átomos, dice: «El átomo es una noción teórica, y es así porque no hay instrumento óptico que permita observarlo; pero se ha de admitir el átomo. La teoría del átomo no es de nuestros días, los griegos ya admitían el átomo.»

Para demostrar que los átomos, para formar los cuerpos, están yustapuestos (no se tocan), cita varios ejemplos, curiosos en extremo, y que demuestran en el orador un gran conocimiento de la materia que trata.

Para dar una idea de la pequeñez del átomo, nos explica la composición de nuestra sangre, concretándola así: Nuestra sangre está compuesta con glóbulos rojos y blancos: en la gota de sangre que pende de la punta de un alfiler hay un millón de glóbulos, cuya idea nos dá á comprender lo pequeño que es, el glóbulo está compuesto de moléculas y la molécula de átomos. Para contar los átomos que caben en la punta de un alfiler se necesitarían doscientos millones de años, contando un millón por segundo.

El relato que nos hace de la materia es de todo punto interesante, y la hace susceptible de una gran división, y para demostrarlo, acude á varias comparaciones, citando á la vez al sabio Krookes, que con sus aparatos ha hecho muchos estudios en este sentido. Después que el átomo con toda su pequeñez aún se divide por electróneos, se pregunta ¿Hasta qué punto se divide la materia?

Hace una interesante discripción sobre la energía universal, acudiendo á la conclusión del contínuo movimiento en que están los átomos y moléculas.

Pasando á otro punto, establece un parangón entre lo infinitamente pequeño é igual grande y compara al hombre con el glóbulo, resultando el primero un gigante. El hombre se calcula que está compuesto de 30 trillones de cérulas. ¿Y ahora —dice— qué resultamos nosotros si nos comparamos con la magnitud de la Tierra?

Compara luego, la Tierra con el planeta Júpiter, que es mil doscientas veces mayor que el pri-

mero y luego compara Júpiter con el Sol que es sietecientas veces más grande que todos los planetas juntos del sistema solar.

Y así de comparación en comparación, se aleja á la estrella Sirio, que resulta dos mil veces mayor que nuestro Sol, y si comparamos —continúa— á Sirio con una Nebulosa, resulta un grano de anís, quedando demostrado que los cuerpos más grandes ocupan en el espacio solamente un punto ideal.

Se extiende con mucha elocuencia y con una seguridad de conocimiento en tan importantes materias en varias consideraciones, para que la concurrencia pueda formarse una concepción del Uuiverso, y termina con la afirmación hecha por Pascal, de que «el centro del Universo está en todas partes».

Antes de abandonar la tribuna, anuncia el señor Casasola que si no hay inconveniente tendrá la satisfacción de volver otro día para continuar el mismo tema, ya que la premura del tiempo no le ha permitido ahondar en la cuestión tratada conforme deseaba, cuya manifestación fué recibida con plácemes por toda la concurrencia.

Y dióse por terminado el acto, esperando que venga otro, que de no interrumpirse se dará el primer domingo del mes próximo.

X.

Al vado ó á la puente

No se nos podrá tildar de parciales en esta cuestión, como no lo somos en todas las que se ventilan en estas columnas.

Nuestra pluma, impulsada por la fuerza de la lógica, jamás caerá en la denigrante esfera de los personalismos, como así sucede en nuestros adversarios que faltos de ideal donde poder sustanciar esta polémica, se escudan en la palabrería insultante para lograr imponerse como si se tratara de gente que no razona y deja atraerse por los efectismos de dramón y que tan bien se sientan cuando se escribe para cándidos y enfermizos.

No, nuestros lectores y amigos que en esta cuestión resultan de la madera de los convencidos porque saben razonar, han visto con claridad suficiente, lo que pretenden unos y otros en un asunto de la trascendencia como el que se debate bajo el epígrafe en que titulamos nuestros artículos de seneamiento escolar.

Cuando nuestros adversarios chillan sin argumento ó adoptando posturas de pedante, escriben vaciedades para que maniquíes automótas las firmen, se apodera de nuestros rostros una mueca que describe la lástima que nos causan ciertos seres que se prestan á todas las maquinaciones sin darse cuenta que el ridículo es la resultante de su *intervención* en un asunto que desconocen y que lo mezclan en la pasión que les domina por efecto á ajertos personajes que son la conclusión de toda su idealidad.

Decimos lo que antecede, porque así nos lo inspira el comunicado que tenemos á la vista y que satisfechos publicamos, puesto que resulta un dato muy á favor de cuanto hemos dicho y un solemne bofetón á los mismos que pretenden pegar.

Aquí va el comunicado, leedlo detenidamente y comparad.

Sr. Director de El Trabajo:

Presente.

Rogamos á V. se digne dar cabida en el periódico de su dirección al siguiente Remitido, por lo que le anticipan gracias

Los firmantes.

En el número 202 de El Trabajo, aparace un artículo que firma Juan Mora y que, aceptando un epígrafe que otros adoptaron para una determinada campaña, titula «Al vado ó la puente». Falto de concreción el citado artículo, á pesar de lo que parece por su extensión, ofrece sin embargo tal cúmulo de incongruencias é inexactitudes, que claramente se entrevé la intención que al escribirlo ha animado á su autor.

El que nosotros tomemos cartas en este asunto de la Institución Libre de Enseñanza, significa la exteriorización del legítimo deseo que nos induce á reparar en lo posible el daño que á la verdad se ha causado por entes que, como Mora, con la mayor desaprensión, se escudan en la verdad como el lobo se escuda con la piel de oveja para causar mayores males.

No vamos á andar con circunloquios. Mora formó parte con nosotros de la Junta Administrativa de la Institución y tan bien ó mejor que nosotros conoce la situación de dicho centro docente en la época á que nos referimos. Por la misma razón nos causa estrañeza y más que todo, indignación, lo que en las columnas de El Trabajo, estampa con su firma.

Su más fuerte razonamiento descansa en la afirmación de que «desde que se fusionaron las escuelas laicas en una sola Institución, han contribuído las entitades obreras á su sostenimiento, con unas 50.000 ptas. haciendo grandes é innegables sacrificios.»

Esto es cuanto de verdad encierra su articulo. Peró á tenor seguido se hacen tales consideraciones que no parece sinó que se acusa á los profesores de haberse comido ¡50.000 pesetas! ¡horrendo delito en verdad!

Sabe Mora tan bien como nosotros de qué manera se repartían y reparten por Sabadell esas por él tan sobadas 50.000 ptas. No otra cosa significa la difusión de la enseñanza que se proporciona á la clase obrera por cuotas reducidas hasta el último límite. Con esas 50.000 ptas. se logró facilitar á la masa proletaria una instrucción que de otro modo hubiera sido pan inasequible; de modo que las pesetas que salían y salen del pueblo vuelven á él con creces.

Sabe y se calla Mora que en la Insutución pudimos constatar en repetidas ocasiones durante su gestión, con los recibos á la vista, que las cuotas y lo que se daba men-

sualmente á los maestros, no llegaba jamás á los sueldos asignados. ¿Y hay atrevimiento para hablar de reformas cuando la vida de los maestros apenas se hallaba asegurada? Otro tanto hubiera significado arrojarlos todos á la calle.

Debe, pues, desvanecerse esa especie de aureola *metálica*, de imputaciones capciosas con que parece quiere coronarse á los que han sido más que otros, verdaderos puntales de la Institución ya que á ella han sacrificado, sin quejarse nunca, su sueño y hasta su pan.

Pero no se para en barras el susodicho Mora y se pregunta (después de hacer una alusión, sin entrar en fondo, del *suceso* recientemente acaecido) «¿de que parte está la culpa, de los maestros ó de las Juntas?» Aunque no nos alude directamente, como se muestra tan convencido de la *culpabilidad* de las Juntas, vamos á analizar esta *culpabilidad* que quizá también nos alcance á nosotros, ya que en varias ocasiones pertenecimos á ellas.

Vamos á ver si conseguimos refrescar un poco la memoria de un *desmemoriado* que se empeña en olvidar lo que salió de sus labios y oyeron nuestros oídos. Conste que no vamos á defender nuestra gestión porque se defiende por sí sola.

Se nos inculpa de haber ocultado faltas y defectos gravísimos, y esta inculpación es absurda á todas luces. Recuerde Mora que fué delegado por nosotros con amplísimas facultades para investigar y corregir cuanto pudiera hallarse de defectuoso en el régimen escolar, pues como Mora entró en la Junta de la Institución con más *agallas* que un leon del desierto, se le dejó en absoluta libertad para que por medio de sus observaciones se subsanaran cuantas dificiencias fueren notadas.

Y Mora, individuo de la comisión inspectora, fué tan topo, tan ciego en aquella época, que (después de anunciar á su ingreso en la Junta que debía cambiarse todo de arriva á abajo) no vió, teniendo sobradas ocasiones, ningún defecto, no notó nada anómalo que fuera digno de corrección, siempre é invariablemente dió respuestas satisfactorias á nuestras preguntas sobre sus continuadas inspecciones.

Nosotros no creemos que los avispados como Mora se dejen engañar dos veces por el mismo procedimiento, y, una de dos; ó entonces notó defectos y se los calló, ó los que ahora anuncia sin concretar, son fruto de su fantasía. O entonces traicionó á sus compañeros ó trata de traicionarlos ahora. De todos modos la conducta ambigua é inexplicable de Juan Mora se hace acreadora á los mas denigrantes calificativos.

No una, ni dos veces, hemos oido á Mora elogiar entusiásticamente y en público la labor provechosa de la Institución; es más, su criterio se amoldó siempre á las manifestaciones que expusieran acerca de la escuela cuantas personas de vasta ilustración la visitaron. Apele sino al testimonio del Sr. Inspector Provincial de Instrucción Primaria y aun á las manifestaciones del Sr. Pi y Arsuaga, diputado por el distrito, que se divulgaron por Sabadell en forma de folleto.

Y el individuo que en aquella fecha elogiaba tanto la marcha progresiva de las escuelas, con todo y recibir estas subvenciones que por lo escasas casi no llegaban á mejorar el misérrimo sueldo de los maestros, quienes tenían y tienen á su cargo las cuentas de morosos, las matrículas gratuitas y el pago del material de enseñanza, ahora se nos descuelga, sin importarle una contradicción más ó menos, con el pendón de la reforma. ¿Por ventura fueron los que exponemos nosotros, los horrendos delitos que cometieron los maestros? ¿Y nuestro crimen? Nuestro crimen fué, sin duda alguna, el no haber accedido á las locuras ó caprichos de algunos que pretendían imponer en la Institución, todos, absolutamente todos los textos de la Escuela Moderna con el aditamiento de las indecorosas aleluyas de Paraf-Javal, *Jamalajá te la busques* y *Mustafá sal si puedes*.

No es preciso que lo corroboren eminencias pedagógicas cuando salta á la vista que la Escuela, como centro de enseñanza, no puede ser política, ni comunista, ni religiosa, ni ácrata; la neutralidad de tendencias determinadas debe ser distintivo de la escuela libre. Lea, repase y medite cuanto acerca de tan importantísimos extremos escribiese Pi y Arsuaga, á quien tiene Mora por una autoridad en la materia, y confronte con lo que lea su actual indigno modo de proceder.

Los firmantes creen cumplido su deber al divulgar lo que, á juicio de Juan Mora, son *cobardías criminales* por parte de las juntas que han pasado por la Institución, y hemos de declarar en voz muy alta para que la oiga todo Sabadell, que nos hallamos entonces y ahora satisfechos del método de enseñanza que se sigue en el citado establecimiento docente. Solo sí nos cabe el derecho de exponerle el dilema siguiente al firmante del quinto artículo «Al vado ó la puente»: A los que se dejan engañar dos veces seguidas se les llama tontos de capirote.

Y expuesto nuestro sentir sincero, debemos también manifestar que no estamos dispuestos á contestar diariamente á sus desahagos. Hacemos y punto y basta.

La verdad no tiene que decirse dos veces

Roberto Vallribera.—Salvador Figueras.—José Estop Moragas.—A. Jordá Gisbert.—Esteban Vilatobá.

Sabadell, Noviembre de 1908.

—

Sentimos no disponer del espacio suficiente para comentar uno á uno los párrafos del anterior comunicado, que bien se lo merece, porque ¿como se comprende que habiendo pasado infinidad de abusos en la escuela que nos ocupa y siendo conocidos por la opinión, al igual que por los firmantes, vengan negándolos é insulten á quien tiene la sinceridad de confesarlos?

Téngase en cuenta, que al presentarse en esta Redacción, los firmantes Roberto Vallribera y Salvador Figueras con el transcrito comunicado para su publicación, tuvimos el gusto de terciar algunas palabras sobre el asunto y al anotarles la anormalidad que cometen de negar hechos que conocen y que son del dominio público, contestó el primero *que no es á nosotros á quien tiene de comunicarlo si durante su gestión en aquella Junta pasaban abusos*, á lo que observó un compañero presente, que con lo dicho contradecía lo que había firmado. ¿No dice esto lo bastante? ¿No se vé bien á las claras que en esta cuestión, es más

la pasión que domina á los firmantes del comunicado que hoy nos ocupa, que no el razonamiento que debería ser la norma para la discusión en asunto de la capitalidad como el que se debate?

Por lo demás; la situación de Mora en la fecha que pasó por la Junta de la I. L. de E. era igual á la de nosotros, que conocedores de todo cuanto venimos diciendo teníamos de tragárnoslo por falta de ambiente que permitiera esta campaña. El desconocimiento pedagógico que predominaba en nuestra localidad, era arma portentosa que podían esgrimir los palacinistas (calificamos así á los partidarios del sistema que sigue aquella Institución por que en realidad lo son) en contra del primero que hubiese intentado lo de hoy. A propósito de esto; recordamos que en una fecha con motivo de una fiesta escolar para la repartición de premios á los alumnos de aquella escuela que habían sufrido los exámenes, el señor Palasí leyó una memoria, que fué publicada integramente en estas columnas, en la que calificaba de pomposo el sistema moderno en la enseñanza, y lo combatía por eso, por considerarlo no más que pomposo, pues bien el amigo Roseli le salía el encuentro con una *carta-abierta* en estas mismas columnas, y Palasí que corregía las pruebas de este periódico á la sazón, al apercibirse de la indicada carta suplicó á Rosell que no la publicara puesto que le obligaría á una discusión sobre lo que no entendía, prometiendo estudiarlo.

Esto, que mentamos incidentalmente, es solo para demostrar que en aquella fecha (año 1903 si mal no recordamos) si Palasí atacó á la enseñanza moderna, fué porque había quien propagaba la necesidad de reformar el sistema caduco de dicha Institución aún que de boca en boca.

Si hoy que tenemos una escuela que con el ejemplo pone en entredicho la labor infructuosa de la tan traída y llevada Institución Libre de Enseñanza, ocurre lo que todos vemos. ¿Qué habría sucedido antes de instalarse en esta la Escuela Integral que nos ha dado base donde poder afirmar nuestras apreciaciones en materia de enseñanza?

De la escuela que acabamos de mentar nos ocuparemos más adelante para demostrar lo que Mora afirma, ó sea que el sacrificio de las entidades que han venido subvencionando á la I. L. de E. ha sido estéril y que las 50.000 pesetas que poco más ó menos forman el total de las subvenciones recibidas por dicha Institución, si bien no se las han comido los profesores, han sido mal utilizadas; si señores, mal utilizadas según exámen que hemos hecho en los Estados de Cuentas que posee la Sección de Tejedores.

Mora no engaña ni ha engañado á pesar de lo que digan los firmantes del comunicado en cuestión; Mora en esta cuestión ha sido víctima de las circunstancias y de los hombres que le rodeaban. EL TRABAJO que en fechas anteriores había recibido comunicados en contra la misma escuela, no los había publicado por la misma razón y la Junta ó Juntas anteriores de la Sección de Tejedores habían tratado muchísimas veces de la necesidad de retirar la subvención á dicho centro y nunca se atrevieron, y no por falta de motivos, sino por el temor de perder socios que no admiten más discusión ni razón que la que determina sus fanatismos como ha sucedido, sin necesidad de llegar á tal extremo, con el director de *¡Rebeldes!*

Quien engaña, y engaña á sabiendas, creemos que es el que firma comunicados *que no ha escrito*, negando hechos que ha visto y *que no tiene necesidad de comunicarlos al autor de estas líneas.*

* * *

Con suma satisfacción comunicamos á nuestros lectores, que esta campaña no se desperdicia del todo.

Con motivo de una excursión verificada el día 8 de los corrientes, en una Casa de Campo de las cercanías de Premiá de Dalt, nos reunimos varios amigos del citado pueblo de la costa de Levante, de Barcelona y Montmeló. Al conocerme como redactor de EL TRABAJO se me felicitó por nuestra campaña, alentándonos á la vez para que prosiguiéramos en el camino emprendido.

Se me contó, que una escuela laica del pueblo que acabo de citar, el de Premiá, inaugurada por el señor Palasí y Juan Vidal, sigue los primeros derroteros y aún peores que la que sufrimos en esta localidad, habiendo nuestros artículos «Al vado ó á la puente» despertado un gran interés para aprovecharlos y trabajar con tesón hasta conseguir que el régimen de aquella escuela laica responda con la educación que necesitan los hombres del porvenir.

Los sostenedores y partidarios de la mentada escuela, inaugurada por los laicos de esta, se oponen también á toda reforma; teniendo en cuenta que el profesor laico (?) va á misa todos los domingos y fiestas que la Iglesia ordena, y con todo y servirse de las obras de texto de la Escuela Moderna se enseña á los niños el ejercicio militar en un reducido y antihigiénico patio de la escuela (los de aquí, juegan á soldados de plomo) y fuera de clase con todo y ser hijos de radicales siguen las prácticas religiosas imitando á su profesor (aquí se dan casos de que hijos de idem van detrás del *sal-passé* con la camisa fuera de los pantalones con el cesto de los huevos á cuestas).

Nuestros amigos de dicho pueblo, pueden disponer de nuestra cooperación personal para llevar á feliz término sus propósitos de reforma escolar, que la edución libre de todo prejuicio, la consideramos igual en todas partes.

Los actuales socialistas autoritarios que preconizan el derecho de sufragio y la práctica del parlamentarismo, no son otra cosa que los oportunistas y los radicales de nuestras asambleas; creen que serán libres, porque tendrán la posibilidad de escoger el palo que les golpeará.

BERNARDO LAZARE.

La explotación y el dominio de clase, no son más que la concurrencia por solidaridad instintiva de las dos fuerzas dominadoras, el dinero y el poder.

P. GORI.

En el semanario *¡Rebeldes!* ha aparecido un exfraile y exredactor de nuestro periódico EL TRABAJO, que cayó en esta Redacción como cualquier otra plaga cansada de hacer estragos en todas partes, que al ver que no había donde pegarse para nutrir su diminuto estómago, se propone hacer el tonto, para ver si le sale mejor para satisfacción de sus *pretensiones periodísticas* y de *repartidor* á domicilio.

A ciertos tipos, el desprecio es la mejor contestación.

—

Hemos recibido una circular de Madrid, en la que se nos manifiesta el establecimiento de un «Ateneo Enciclopédico Popular», para difundir y fomentar á la clase obrera por medio de la cultura.

Deseamos á los organizadores de dicha institución un feliz éxito en su empresa, y al mismo tiempo que cunda dicha labor en todas partes.

Fragmento

Está demostrado teórica y prácticamente como la máquina sustituye y elimina al hombre, y esto, que en el régimen capitalista es un problema insoluble, dentro de las leyes naturales tiene una solución legítima que ayuda al progreso y desarrollo de la personalidad humana, á su bienestar y á su felicidad. El hombre no sería ya el esclavo de otro hombre, habiéndose éste emancipado por el progreso de la Ciencia. Suprimida esta parte vejatoria y humillante, se habría establecido una mayor fraternidad é igualdad entre los hombres: bien pronto la instrucción ayudará á borrar las diferencias de clases. En el régimen actual, con el sistema de tanto tienes, tanto vales, *hay diferencias de clases; en el porvenir la nivelación de clases la hará la inteligencia, condición mucho más noble y que es el capital ineludible de la sociedad futura, que contará con esa base segura, para afianzar su porvenir, no sujeta á los azares del dinero.*

ENRIQUE LLURIA.

Papel recibido

El número 25 de la publicación mensual neo-malthusiana *Salud y Fuerza*, revista ilustrada, filosófico-científica, órgano de la Liga de Regeneración Humana, contiene como es costumbre en esa original publicación, una serie de notables trabajos en el siguiente sumario:

Regalo á los suscriptores de «Salud y Fuerza».—Libro Curioso: La Política Juzgada por los Políticos.—¡Ser Madre!, por Magdalena Vernet.—Espermatorrea, por el Doctor Guardia.—El Efecto y las Causas, por Luis de Gramont.—La Pena de Muerte, por A. Bruckére.—Error de las Nacionalidades, por Lorenzo Cabós.—Reforma Necesaria, por Fénico.—La Revolución, por Miguel Martínez.—Por la Procreación Consciente.—La Emancipación de la Mujer, por el Doctor Klotz-Forest.—Para Estudiar.—Donativos.—Impresos Recibidos.—Aviso.

Ilustraciones: Enrique Malatesta.

Tan útil publicación dedicada á divulgar las cuestiones sexuales y la procreación razonada de la especie humana cuya lectura se recomienda especialmente á la clase *proletaria*, se sirve por suscripción anual: 2'00 pesetas en España y 2'50 para el Extranjero, dirigiéndose á su administración: Tapinería, 27-29, pral, 1.ª Barcelona.

Guerra Social, semanario anarquista que se publica en Lisboa.

La Palanca, publicación feminista de propaganda emancipadora, que vé la luz pública en Santiago de Chile.

De la Biblioteca Editorial Salud y Fuerza Tapinería, 27 y 29, principal, Barcelona.

Dignidad y Libertad é independencia, por el Dr. George Drysdale. Notabilísimo trabajo traducido esmeradamente por el publicista José Prat, de un capítulo del libro *Eléments de Science Sociale*, famosa obra que obtuvo resonancia mundial enorme por exponer el Dr. Drysdale con una profundidad de conocimientos vastísimos, noble sinceridad, convicción arraigada y grande espíritu humanitario, los males que aquejan á la humanidad, tales como la pobreza, el celibato, la prostitución, la tiranía religiosa, etc., oponiendo á tales males sociales el remedio de una procreación racional.

De la misma Biblioteca:

La moralidad del matrimonio, por René Chaughi, segunda edición. Es un mordaz y bien escrito trabajo, lo más curioso que se haya escrito en contra del matrimonio.

La Acción, periódico anarquista que se publica en La Coruña.

La Voz del Obrero, periódico quincenal de Vilafranca del Panadés.

Cogito, Ergo Sum, que vé la luz pública en S. Francisco de California.

La Internacional, órgano del partido socialista obrero (Federación catalana). Se publica en Barcelona.

Hemos recibido los cuadernos 47, 48, 49, 50, 51 y 52 de la *Geografía General de Catalunya*, escrita bajo la dirección de D. Francisco Carreras y Candi y editada por la casa Alberto Martín de Barcelona. En el texto de los dos últimos cuadernos se continúa la descripción del partido judicial de Vich perteneciente á la provincia de Barcelona, llevando intercalados en él infinidad de reproducciones fotográficas, sellos de los muicipios que se describen, los planos de San Quirico de Besora y Manlleu, revisados por los Ayuntamientos respectivos y los mapas en colores de Manresa y Berga.

Imp. Ribera : : Santo Domingo, 34. — Sabadell